



Cap. 405. g. 2.

1-32.

San Cruz (Tombé)

DETALL de la destruccion de CARRERA.

Desde el momento que llegó á mi noticia la desgraciada dispersion de las fuerzas combinadas contra el infame Carrera en la villa del rio Cuarto (después de una victoria completa) ocasionada por la muerte del coronel Morón que la mandaba, calculé que aquel vándido se dirigia contra esta provincia para hacer de ella el teatro de la sangre, y con sus recursos llenar su empresa favorita de trastornar el reyno de Chile. En efecto el caudillo cayó á los cinco dias de aquella jornada sobre San Luis, y movió todos los resortes de su habilidad; así para reforzar el denominado ejército restaurador con los arbitrios de aquel pueblo agotado, como para seducir en su favor á los sanjuaninos, y su audacia le hizo creer mas de una vez, que sojuzgaria el resto de Cuyo: tal es la debilidad del espíritu humano afectado de la desesperacion y del encono; mas sus trazas fueron inútiles: el destino habia decretado su exterminio; la fortuna que antes le habia favorecido, cedió al clamor de la justicia, y de tantas víctimas inocentes sacrificadas á las pasiones infernales de aquel monstruo, cuya historia como la del Heróstrato americano hará época en la de nuestra revolucion.

El 31 de agosto fue derrotada por la division de esta ciudad esa jorda de facinerosos, que se habia hecho célebre por su arrojo y por sus crímenes, tan completamente que no ha escapado un solo hombre.

El 4 del corriente fue pasado por las armas en la plaza mayor de esa ciudad el brigadier D. José Miguel Carrera con otros de sus principales secuaces, y sus miembros fueron mutilados para memoria de la gosteridad y escarmiento de otros desnaturalizados que quieran imitarle.

La provincia del mando de V. S. cuya tranquilidad turbó aquella fiera queda vengada con este castigo ejemplar.

El detall de la jornada de la Punta del Medano, donde sucumbió el último resto de los anarquistas, y que tengo el honor de acompañar, dará á V. S. una idea mas exácta de aquel acontecimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años, Mendoza setiembre 7 de 1821.—Tomás Godoy Cruz.—Sr. gobernador intereunte de la provincia de Buenos Ayres.

Puesto mi cuartel general en el retamo, conforme á las instrucciones que se me comunicaron por el señor coronel comandante general de armas D. Pedro Regalado de la Plaza, hice avanzar una vanguardia de 300 hombres al mando de su comandante capitán D. Manuel de Olazaval con el objeto de reconocer, y atacar varias partidas de la enemiga, que, segun noticias de mis bomberos, recogian las caballadas, y asolaban el territorio de Corocorto.

El 20 del que acabo supe por los partes de mi vanguardia que el enemigo la cargaba con toda su fuerza: en el momento moví mi campo con el objeto de protegerla, y conseguí reunirme á ella en las Catitas. Considerando las dificultades que ofrecia aquel terreno para mantenerme en aquella posicion, me replegué en el punto del Retamo, que acababa de dejar. Noticias posteriores me aseguraron, que el enemigo se habia retirado á su vez hácia la Represa, y moviéndose de allí rapidamente por las lagunas, rumbo á San Juan. Este fue el instante de resolver el movimiento decisivo de mi ejército. En efecto lo verifiqué el 27 á la una de la tarde, cortando á las derezetas de Jocolí. Noticias sucesivas no me dejaron duda de la direccion del enemigo hácia S. Juan, y desde entonces force mis marchas de dia y de noche para darle alcance, respetando mi caballada de repuesto, en la que fiaba el buen suceso de esta campaña.

El 31 al amanecer inmediato á la Punta del Medano descubri un cordan de fuegos en orden, y que probablemente debian ser del campamento enemigo: mandé en el momento que el ejército montase en los caballos de reserva, y contiene mi

marcha con direccion á la Punta del Molano. A las 9 tube aviso por una de mis guerrillas que el enemigo se avistaba en disposicion de batirnos: en su consecuencia hice formar la linea, y apenas se habia concluido esta operacion, quando tube encima toda la fuerza enemiga. Di las ordenes correspondientes á mi izquierda, sobre cuyo flanco parecia hacer su primer movimiento y envolver mis tiradores, á los que mande replugar en dispersion conforme á su servicio.

Mi division fue distribuida formada del modo siguiente: la ala derecha compuesta de cien hombres de caballeria fue mandada por el comandante de vanguardia D. Manuel Olazaval, quien se habia replugado ya al ejército: la izquierda de igual número por el comandante de caballeria D. Ramon Aiscardo, estando toda esta ala á las ordenes del comandante general D. Victorino Corvalan: el centro lo cubria la infanteria con 240 hombres al mando del sargento mayor D. Jorge Velasco, que estaba oculta por una fila de caballeria para que no fuese vista del enemigo: la reserva constaba de 100 hombres, al mando del sargento mayor D. Pedro Advincula Moyano: los tiradores flanqueadores de la derecha, que fueron 30 á las ordenes del capitán D. José Antonio Bererra: los de la izquierda en igual número al mando del subteniente de caballeria D. Julian Olvera, y por el frente 60 tiradores al del alférez Don Andrés Marzola, reservando 30 hombres para custodia de todo el bagaje. Asi se formó la linea de nuestro ejército, en la cual asistió constantemente el mayor del detall D. Agustin Bardel, desempeñando con acierto todas sus funciones. Al primer movimiento de ataque el enemigo emprendió sobre esta queriendone flanquear por mi izquierda la fila de caballeria que cubria la infanteria desfiló con rapidez por ambos flancos, dejando en aptitud á esta fuerza de obrar, como lo hizo, con ventaja, escarmentando al enemigo, y haciendolo retroceder inmediatamente. Entonces cargó la ala izquierda, y sus tiradores, habiendo esta sido reforzada por dos pelotones de la derecha que mandé por retaguardia, y fue acuchillando al enemigo con valentia, casi inimitable hasta mas de 10 cuaras adelante, cuya distancia anduvo en linea mi ejército, donde hizo alto, por haberse hecho señal de retencion.

Rehecho el enemigo, acometio de nuevo con mas vigor, y numero de fuerza, cuya segunda carga fue esperada por mi ejército sin que un solo hombre mostrase la menor alteracion, y dejandolo llegar hasta menos de una cuadra de distancia, en cuyo momento la infanteria hizo bizarramente su segunda descarga, y los tiradores de la izquierda igualmente que los de la derecha, con todo lo demas de caballeria lo acuchillaron, haciendole considerable mortandad por la cual quedó casi enteramente derrocado y á punto de ser llamada, para que se retirase ultimamente mi linea, lo que se verificó con un orden admirable.

En la tercera carga, que figuró el enemigo querer hacer por nuestra derecha ó izquierda mande destacar partidas por ambos flancos, creyendo pudiese haber alguna emboscada tras de los molinos, como en efecto lo parecia, y fue esto falsificado por declaracion que me dió en el acto de un pasado, que fue de los nuestros, de que Carrera estaba con la gente inerte y las mugeres formando linea de reserva, á los cuales mandé cargar y como debiles se dispersaron completamente.

El producido de esta memorable jornada, que tanto honor hace á esta ciudad, pues por ella se ha destruido al injusto invasor Carrera, que tantos males ha causado á los pueblos de la union, ha sido: muertos en el campo de batalla 159: en la persecucion que les hizo el comandante Olazaval 30: en la del sargento mayor D. Ramon Aycardo 2. Prisioneros existentes en Mendoza, y 157: presentados 80: oficiales muertos en el campo de batalla 4: al. prisioneros el general D. José Miguel Carrera, su segundo el coronel D. José María Benavente, los de igual clase D. Felipe Alvarez, y D. José Manuel Arias: 6 capitanes, 6 tenientes, y 4 alférezes. Hechos prisioneros en el campo de batalla el sargento mayor y gobernador de San Luis nombrado por Carrera D. José Gregorio Ximenes: 3 tenientes: 2 subtenientes, todo su armamento, municiones, bagajes, 400 animales entre mulas y caballos, y 70 mugeres. Por nuestra parte solo hemos tenido 6 muertos, y seis heridos, inclusa el capitán D. Bernardo María Ximenes.

Los señores jefes, oficiales y tropas, que he tenido el honor de comandar, se han disputado respectivamente en sus clases la preferencia, arrojando todo género de riesgos para manifestar cuanto aman la libertad de su patria, y como aspiran á costa de todo sacrificio por consolidarla. Yo espero que V. S. á quien caracteriza la justicia sabrá valorar el mérito, que han contraido en la presente campaña.

Todo lo que tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. S. para su debida inteligencia y fines consiguientes. Joroli, en mi ingreso de marcha setiembre 3 de 1821. — José Alejo Gutierrez. — Señor gobernador intendente político, y militar de Mendoza, D. Tomas Godoy, Cruz. — En copia. — Godoy Cruz.

IMPRESA DE LA INDEPENDENCIA



PROCLAMA.

AS. Prov. [Mesa de Gols]

Soldados:

La paz y armonia renace entre nosotros afortunadamente: sin ella el país seria la víctima sacrificada á objetos inesplicables. Borremos para siempre de nuestra memoria todo lo pasado, y ocupemos en adelante el deseo mas vehemente por establecer la felicidad de nuestra Patria.

Viejos soldados cubiertos de laureles, deben ser el apoyo del orden y el modelo de la disciplina. Si vuestro deber os llevó al combate, vuestro deber os llama hoy á defender las leyes. Ahorradme la pena de corregir á un valiente, y quedarán satisfechos los deseos de vuestro general y amigo.

JUAN JOSE VIAMONT.

Imprenta del Estado.

Agosto 24 de 1829.